

PALABRA DE LECTOR

Aludido rectifica

La presente tiene por objeto rectificar y enmendar las informaciones aparecidas en el diario de su dirección con fecha jueves 25 y viernes 26 de junio de 1992, en que se menciona mi nombre con hechos que revisten caracteres de delitos, actualmente investigados por ministro en visita extraordinaria don Adolfo Bañados Cuadra, en proceso rol 1-91.

1.- Nunca me he escondido de persona o tribunal alguno, pues nada tengo que ocultar y no tengo ningún grado de participación en los hechos que investiga la justicia, que motivaron mi citación. Por lo demás, he concurrido en la oportunidad procesal correspondiente a presencia judicial, por lo que me sorprende que se afirme que yo era "largamente buscado" por la policía.

2.- No es efectivo que haya desempeñado el rol de "nexo entre la DINA y la Cancillería para el otorgamiento de pasaportes falsificados", calidad que se me atribuye gratuitamente en ambas publicaciones. Me desempeñé en el Ejército y en el Ministerio de Relaciones Exteriores durante largos años, como consta en mi expediente de la Contraloría General de la República. Nunca tuve la calidad de "oficial de Ejército" que se me asigna y jamás he prestado servicios para la DINA, como se ha informado.

3.- En mis actuaciones públicas y privadas siempre he usado mi nombre propio, por lo que es falso y tendencioso señalar el nombre "Tito" como supuesta "chapa". Siguiendo el criterio que utiliza la articulista, toda persona que es tratada familiarmente por apodos demostrativos de cariño por personas cercanas utilizaría "chapas" y estaría involucrada en hechos de sangre investigados por la Justicia Criminal. En otras palabras, creo que el ser conocido por un apodo o nombre familiar no genera responsabilidades penales.

4.- Realmente no sé a qué moti-

RACONTOS

El trabajo de escribir

En el formulario de declaración de renta que anualmente distribuye la Dirección de Impuestos Internos, se enumeran las distintas actividades rentables que existen. Hay de todo o casi de todo, porque en ella no figura la profesión de escritor.

La burocrática omisión no es una casualidad. Entre nosotros, los escritores tienen prestigio, aparecen frecuentemente citados en los diarios, se les entrevista sobre distintos tópicos, hasta a veces lo llaman para ser jurados para eventos tan trascendentales como la elección de la canción que nos representará en la OTI o para elegir a Miss Chile. Sin embargo, no se suele asociar la actividad de escritor con la del trabajo. El escritor escribe, no trabaja. Esa es la visión generalizada que, por cierto, está muy ajena a su realidad.

Para muestra algunos botones.

Un escritor amigo me contaba que había sorprendido una conversación entre la empleada de su casa con su hija profesional. "Usted -le decía la empleada- yo veo que trabaja mucho y su mamá también. Se lo pasa todo el día en su oficina. En cambio su papá... ¿Qué hace él? Escribe, escribe y escribe".

Segundo botón

Una novelista de gran prestigio me contaba que su trabajo diario matinal era interrumpido constantemente por llamadas de amigas. "¿Qué estás haciendo?" -preguntaban las amigas. "Estoy escribiendo" respondía ella. Y ante esa respuesta las amigas se aferraban al teléfono,

contándole los últimos chismes y describiéndole el vestido que se acababan de comprar. Pero esta historia tiene un *happy end*. Quiso la suerte que un día, mi amiga novelista, decidiera no escribir esa mañana y dedicarse a su cuidado personal. Sonó el teléfono y la consabida pregunta "¿Qué estás haciendo?" "Me estoy lavando el pelo" contestó la novelista. Ante esto, quien llamaba se deshizo en excusas

y cortó la comunicación inmediatamente. "Desde que eso ocurrió -me comentó mi amiga novelista- cada vez que interrumpen mi trabajo de escribir con una llamada telefónica, digo que me estoy lavando el pelo. Santo remedio".

Pero el problema es mayor aún. Este insólito trabajo que es el escribir no sólo se realiza cuando se está frente a la hoja de papel, escribiendo sobre ella, sino, también, cuando el escritor permanece largo tiempo en silencio, tratando de alcanzar en su imaginación la metáfora precisa, la palabra que se le escurre, la historia que se redondea... Y yo me pregunto ¿existirá la esposa y esposo de escritor o escritora que se convenza alguna vez que

cuando uno está aparentemente mirando el idílico vuelo de una mosca se puede encontrar en cambio en el momento cumbre de su creación?

Lo que siempre ocurre es que al verlo o verla en ese estado semicatatónico el esposo o esposa digan "Oye... tú que no estás haciendo nada, por qué no me ayudas con...?"

¡Que cuesta trabajo trabajar de escritor!



vos atribuir el hecho de que la misma noticia, con los mismos caracteres, sea publicada en dos días seguidos por el diario que usted dirige. No es razonable admitir la hipótesis de que se trata de un error, y si lo fuere, bien sabe usted que genera serias responsabilidades de orden legal.

5.- Las noticias que su diario ha publicado, aparte de afectar severamente mi honra, han lesionado mi vida pública y mi vida privada. La "información" ha sido difundida por televisión, lo que me ha causado un daño de proporciones, muy difícil de reparar a estas alturas. Mi nom-

bre y mi imagen han sido utilizados, y gracias a las publicaciones que me han aludido he quedado frente a los demás como un delincuente. Espero que usted tome las medidas tendientes a evitar que imputaciones como las que obligan a esta rectificación se vuelvan a repetir.

Sin otro particular, y confiado en que la aclaración contenida en la presente tenga la misma difusión, en las mismas páginas, con los mismos caracteres y en dos días seguidos, lo saluda atentamente.

Héctor Cabello Contreras  
SANTIAGO

Bosque nativo

Nos referimos a la carta del presidente nacional del Colegio de Médicos Veterinarios recientemente publicada en estas columnas y también en otros medios de comunicación escrita y que se refiere al bosque nativo.

Discrepamos del Colegio de Médicos Veterinarios respecto a la forma en que pretenden establecer una marcada diferencia entre "suelos forestales" y "suelos agrícolas". Lo cierto del caso es que suelo, como recurso, hay uno solo. Y más que eso,

es el recurso natural más importante del planeta, pues sobre él están sustentadas las diversas especies del reino vegetal. Si no existiera el recurso suelo, no podríamos estar discutiendo acerca de si es más conveniente cultivar maíz o trigo, o si cultivar bosques naturales o artificiales.

Pensamos que el análisis debe estar centrado en otros aspectos y no en ese argumento que no nos parece sólido. Es cierto que la sociedad, a través del Estado, ha destinado recursos para construir obras de riego en distintos puntos del país. Y estas se han usado por muchos años en la agricultura. Pero su uso en esos cultivos ¿es hoy satisfactoriamente rentable para el país y para sus propietarios? Y si así fuera, ¿por qué están cambiándoles de uso? Lo importante en este caso, señor director, es que esos suelos están siendo destinados a un uso que es más rentable que su uso anterior. Muy distinta sería la situación y el análisis si en vez de cambiar de uso, esos suelos quedaran abandonados y se convirtieran en terrenos yermos e improductivos. Felizmente, ello no es así.

Paradójicamente, a nadie llama la atención, salvo a los ingenieros forestales, cuando la situación es a la inversa. Ha de saber usted, señor director, que tanto la legislación actual como el Proyecto de Ley del Ejecutivo, permiten la habilitación de terrenos ocupados por bosques, nativos o artificiales, para ser dedicados a la agricultura o a la ganadería. Sin embargo, en estos mismos casos, no se puede reemplazar un bosque nativo por un bosque artificial, aun cuando desde el punto de vista edafológico esto último, la mayoría de las veces, es menos perjudicial. Eso, la Ley no lo permite. Curiosa manera de legislar sobre el bosque nativo...

Finalmente, para terminar, y con el ánimo de centrar el debate en lo que a nuestro juicio es el verdadero problema, quisiéramos dejar planteada otra interrogante: ¿Cuál de todos los usos que se le dan o se le han dado a nuestros suelos ha sido más perjudicial para este recurso tan valioso y que debiéramos conservar para los hijos de nuestros hijos? ¿Ha sido por ventura el uso forestal?

Nabil Kuncar Abugattas  
Presidente Nacional  
Colegio de Ingenieros  
Forestales A.G.



POLI DELANO

INTERNACIONAL

Patricia Jerez: Noticia desde París

Si hemos visto que por todo Chile, hasta en los más remotos rincones, escritores y escritoras, intentando iluminar nuestro "apagón cultural" pugnan por romper los cercos del centralismo, atraer hacia ellos a las "vacas sagradas" de la capital y también moverse rumbo al centro con sus obras, sus revistas, sus heroicos trípticos individuales y colectivos, vale la pena también observar lo que pasa con muchos escritores chilenos alejados de la patria por razones originadas en la tragedia de 1973. Algunos, como Guillermo Atías, Armando Cassigoli, Miguel Cabezas, Enrique Bello y Hernán Ramírez, murieron durante su exilio, en París, México,

Alemania y Suecia. Luis Enrique Délano alcanzó a volver, pero falleció pocos meses después de su retorno. Muchos han regresado a lo largo de los últimos años para continuar aquí su labor creativa y para seguir dándole impulsos a nuestro desarrollo cultural: José Donoso, Jorge Edwards, Antonio Skármeta, Salvatori Coppola, Jaime Valdivieso, Eugenia Neves, por mencionar sólo algunos. Pero hay una categoría que conocemos poco y sobre la que es interesante reflexionar: aquellos escritores que no lo eran cuando tuvieron que salir de Chile, sino que empezaron a escribir y publicar en los países donde llegaron a recalar desde los campos

de prisioneros o desde la represión en cualquiera de sus formas. En algunos, la vocación de las letras no alcanzó a manifestarse en la tierra natal porque probablemente eran demasiado jóvenes, a veces niños. A otros fue precisamente la tragedia, la alteración de los órdenes, el factor que desató el impulso de la comunicación y los hizo aferrarse a la pluma. Ellos prácticamente empezaron fuera su vida adulta, su vida conyugal, profesional, y es muy propable, a estas alturas, que no vuelvan a Chile sino en viaje de paso. Pero sea en Francia, Canadá, Estados Unidos, Noruega, Suecia, Argel o Alemania, seguirán escribiendo en español, sintiendo en chileno y publicando sus

obras en otros idiomas o bien en ediciones bilingües. Por todas partes están, trabajan y pugnan también por llegar a Chile con su palabra.

Una buena muestra de este grupo de escritores es Patricia Jerez, que acaba de venir a Santiago para el lanzamiento de su tercer libro, *Trapique*, que tendrá lugar en la Casa del Escritor. Patricia Jerez era conocida por dos poemarios anteriores, *Enroque* (1983) y *Jaque* (1985). "Su poesía tiene el secreto de tender el puente, de darse a la vez que guarda su misterio personal. Sin confesar nada lo dice todo". Estas palabras las escribió Julio Cortázar a propósito de *Enroque*. Por su parte, el ensayista y académico

Luis Bocaz sostiene que contrariamente al arte monumental a que nos acostumbraron nuestros patriarcas, a las "catedrales" o "tapicerías" que nos hacían retroceder hasta el extremo del atrio para aprehender el conjunto, "Patricia Jerez obliga a acercarnos al pórtico para descubrir en el tímpano la cotidianidad que sustenta el vuelo de las naves". Esperamos este *Trapique*, salido de las prensas que en París maneja otro chileno, poeta y poético, Gustavo Mujica, que a lo largo de casi una década ha venido publicando a escritores tan destacados como Waldo Rojas, Mauricio Electorat, Radomiro Spotorno, y Andrés Morales. Salud por Patricia Jerez.